

## **RESIGNIFICACIÓN DE LAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS DE LOS DOCENTES A TRAVÉS DE LOS PROCESOS DE FORMACIÓN PERMANENTE**

**Recibido: 1/06/2020    Aceptado: 08/07/2020**

**Márquez, Onorio**  
**Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez**  
onmar49@gmail.com

### **RESUMEN**

En la historia el ser humano ha enriquecido sus capacidades y destrezas, lo que le ha permitido permanecer y fortalecerse en la tierra. Resulta claro, que el hombre ha aprendido y adquirido conductas que le han ayudado a relacionarse en su ambiente. Tomando en cuenta su naturaleza, él se ha fortalecido ante las circunstancias desfavorables y aprendiendo de ellas, desarrollando la creatividad y su capacidad para evolucionar progresivamente en su formación permanente y potenciar para tomar decisiones asertivas entorno a las situaciones problemáticas. Es por ello, que la Investigación presentada en este documento es un avance doctoral que se realiza con la finalidad de Generar una aproximación teórica para la resignificación de las prácticas pedagógicas de los docentes a través de los procesos de formación permanente, de la Unidad Educativa Colegio “Dr. José Gregorio Hernández”, adscrito a la seccional 28 de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC), ubicado en el municipio Samuel Darío Maldonado del Estado Táchira. La misma, se corresponde a un estudio de campo de naturaleza descriptiva con enfoque cualitativo. Los informantes claves estarán conformados por dieciséis (16) docentes, de quienes se seleccionan tres (03) por ser de dedicación exclusiva, contando al menos con cinco (5) años de experiencia, ser graduado en el área educativa que imparte, tener experiencia en el campo disciplinar y desempeñarse en el subsistema de educación media general. El enfoque cualitativo que se utilizará en esta investigación, se ajustará a lo que se desea examinar sobre los fenómenos y procesos que se generan en el contexto, se apoyará en estrategias de investigación como la fenomenología. Para la recolección de datos se llevará a cabo observaciones directas y sistemáticas, entrevistas informales a los participantes que contribuyan al alcance de información.

**Palabras claves:** Formación permanente, Pedagogía, Resignificación.

### **ABSTRACT**

In history, human beings have enriched their capacities and skills, which has allowed them to remain and grow stronger on earth. It is clear that man has learned and acquired behaviors that have helped him to relate in his environment. Taking into account his nature, he has been strengthened in the face of unfavorable circumstances and learning from them, developing creativity and his ability to progressively evolve in his ongoing training and empower him to make assertive decisions around problematic situations. That is why the Research presented in this document is a doctoral advance that is carried out in order to Generate a theoretical approach for the resignification of the pedagogical practices of teachers through the processes of permanent training, of the Educational Unit Colegio "Dr. José Gregorio Hernández", attached to section 28 of the Venezuelan Association of Catholic Education (AVEC), located in the Samuel Darío Maldonado municipality of Táchira State. It corresponds to a descriptive field study with a focus on qualitative. The key informants will be made up of sixteen (16) teachers, of whom (03) are selected for being three-time dedicated exclusively, having at least five (5) years of experience, having a degree in the educational area they teach, having experience in the disciplinary field and work in the general secondary education subsystem. The qualitative approach that will be used in this research is adjusted rá to what you want to examine about the phenomena and processes that are generated in the context, it will be supported by research strategies such as phenomenology. For the data collection, direct and systematic observations, informal interviews with the participants will be carried out that contribute to the scope of information.

**Keywords:** Permanent formation, Pedagogy, Resignification.

## 1. INTRODUCCIÓN

El ser humano quien se encuentra en interacción constante con su entorno y el ambiente, donde confluye abiertamente con sus iguales, ha propiciado un desenvolvimiento adecuado para generar la sociabilización necesaria del convivir, fortaleciendo habilidades y destrezas. Es por esto, que el mantenerse aislado no le permite desarrollar de manera efectiva su personalidad y otras potencialidades, entendiéndose la interacción como una de las propiedades prioritarias en la conducta de los grupos, quienes actúan de acuerdo a los intereses perseguidos dentro de un mismo espacio; utilizando la comunicación y la educación como elemento esencial para su crecimiento y desarrollo. En este orden de ideas, para hacerle frente a las incertidumbres descubiertas a través del accionar educativo, se busca en la formación permanente de los docentes de la Unidad Educativa Colegio “Dr. José Gregorio Hernández” adscrito a la seccional 28 de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC), ubicado en el municipio Samuel Darío Maldonado del Estado Táchira; la resignificación de los procesos de construcción y reconstrucción a través de la reflexión consecutiva de las prácticas pedagógicas. Es decir, es un fenómeno complejo y diverso, incorporando una dimensión personal del desenvolvimiento y crecimiento humano en un mundo globalizado frente a otras concepciones tecnificadas para ámbitos determinados donde se desempeña. En este mismo sentido, se prevé el logro y alcance de objetivos que contribuirán al estudio que se plantea a continuación, como los descritos a continuación:

## 2. OBJETIVOS

### 2.1 Objetivo General

Generar una aproximación teórica para la resignificación de las prácticas pedagógicas de los docentes de la Unidad Educativa Colegio “Dr. José Gregorio Hernández” a través de los procesos de formación permanente.

### 2.2 Objetivos específicos

Describir las concepciones que poseen los docentes de la Unidad Educativa Colegio “Dr. José Gregorio Hernández” acerca de los procesos de formación permanente.

Interpretar las relaciones existentes entre los procesos de formación permanente y las prácticas pedagógicas desarrolladas por los docentes de la Unidad Educativa Colegio “Dr. José Gregorio Hernández”.

Establecer las implicaciones de los procesos de formación permanente respecto con las prácticas desarrolladas por los docentes de la Unidad Educativa Colegio “Dr. José Gregorio Hernández”.

Estructurar constructos teóricos para la resignificación de las prácticas pedagógicas de los docentes de la Unidad Educativa Colegio “Dr. José Gregorio Hernández” a través de los procesos de formación permanente.

## 3. ESTADO DEL ARTE

La historia ha narrado los acontecimientos pasados, sobre todo los relativos al hombre y su evolución en las sociedades; así mismo, siendo un ser racional, que se caracteriza por su inteligencia, lenguaje articulado, ha representado uno de los estados más avanzados y complejos de esa larga sucesión de procesos progresivos que se han manifestado con el transcurrir de los años.

Es por ello, que el hombre ha construido procesos que fomentan su desarrollo y evolución para el alcance de metas y objetivos particulares que satisfacen sus necesidades, las mismas van adquiriendo un carácter de exigencia en la medida que él avanza; por ende, se ha requerido de una transformación social que pueda brindar las respuestas demandadas para tal fin. Es así, como la adquisición de nuevos conocimientos se ha convertido en una actividad que revoluciona e impacta, siendo primordial y parte integral de las acciones ejecutadas en las sociedades antiguas hasta las actuales; de allí, se desprenden numerosos conceptos de formación reconocidos como fenómenos complejos y desiguales; debido, a que se han intentado brindar diversas

acepciones y formas de generarse, obteniendo resultados que han conducido y seguirán concibiendo las adecuaciones requeridas para el momento vivido.

De tal modo, el ser humano ha tenido la necesidad de formarse estableciendo intercambios constantes para compartir ideas, sentimientos, expresiones, normas, valores, creencias, rituales, tradiciones, mitos y opiniones; con el fin de consolidar necesidades intelectuales para propiciar el idóneo desenvolvimiento laboral en los espacios pedagógicos, que la sociedad exige en la actualidad. En este sentido, con el transcurrir y convivir en comunidad bajo estos parámetros, que son transmitidos históricamente, ha conllevado al crecimiento personal de los docentes para cumplir con los estándares exigidos por las instituciones educativas; las mismas representan la evolución del sujeto, construyéndose socialmente a través de la interacción en el medio ambiente donde se encuentran inmersas.

Desde esta perspectiva, los agentes integrales del proceso pedagógico, como los docentes que desempeñan como formadores, están en la invariable búsqueda de la calidad en sus métodos; para lo cual deben estar en constante actualización. Por esta razón, la formación del hombre, tanto en su aspecto técnico como humanístico, persigue no solo instruir un individuo capaz de enfrentar con inteligencia las situaciones encontradas en la vida, para brindar soluciones efectivas y concretas aplicando los instrumentos adecuados a las necesidades, sino también que esté preparado para entender a sus semejantes y vivir en sociedad, con una conducta basada en los más nobles principios morales. De igual manera, Shulman (2005) despliega que la formación es:

El saber, la comprensión, las habilidades y las disposiciones que deben adquirir los docentes. Este conocimiento se apoya en dos bases: la bibliografía y los estudios acumulados en cada una de las disciplinas, y el saber académico histórico y filosófico sobre la naturaleza del conocimiento en estos campos de estudio (p. 12).

Ahora bien, parafraseando al autor, en el aspecto educativo la satisfacción y logro de metas pedagógicas se encuentra relacionada al docente quien tradicionalmente ejerce su función social como transmisor de aprendizajes, reproductor de roles, orientador, agente coadyuvante en la construcción del conocimiento, entre otros. Igualmente, su desempeño es crucial para garantizar el resultado de los objetivos perseguidos; además, su formación no puede ser inalterable, debe ser fructífera y colmada de un cúmulo de saberes que atenúen el análisis crítico, el discernimiento de las informaciones que conducen a conclusiones imperantes en la búsqueda de respuestas.

En este orden de ideas, la formación debe ser un elemento consecutivo e integrador propio de los docentes, no solo hacia sus educandos sino a sí mismo para lograr el avance en la obtención de respuestas a sus inquietudes, nuevas experiencias, informaciones innovadoras; que evidentemente propician las variaciones requeridas para el aseguramiento de un desempeño acorde y así brindar la calidad esperada en sus resultados. Sin embargo, la misma no es otra cosa que el nivel de excelencia esperado a alcanzar para satisfacer a sus solicitantes claves.

Esto representa al mismo tiempo, la medida que responde a las demandas de un grupo seleccionado por sus expectativas y necesidades. Resulta pertinente señalar, que estas personas que consagran su tiempo y vida al desenvolvimiento de tan loable actividad, se enmarcan en un conjunto de operaciones que no solo bastan con la ejecución de la acción en los ambientes pedagógicos y que puede presentarse en distintas etapas de acuerdo a cada historia en particular.

Adicionalmente, debe ser comprendida la formación permanente del profesor como un encuentro entre sujetos maduros, una generación de interacción entre formador y formado, con una intención, disposición de cambio, desarrollado en un contexto organizado, con normas y parámetros determinísticos que contribuyen al éxito y

alcance de los objetivos perseguidos por todos los interactuantes. A tal efecto, la relatividad del conocimiento, implica una actitud abierta y flexible a los cambios que suscitan en su entorno, conocer de los procesos de desarrollo del pensamiento y de las nuevas técnicas y prácticas pedagógicas; conscientes del poder de transformación del aprendizaje continuo como una herramienta para dar respuestas asertivas y pertinentes a las exigencias del medio. Sobre todo, ser crítico, reflexivo y transformador de su práctica pedagógica cotidiana.

Al respecto, Franklin y Krieger (2015) contempla que la formación permanente:

Tiene que ver con otorgar conocimientos más profundos para el correcto desempeño de tareas específicas; fomentar el trabajo en equipo; ofrecer espacios de reflexión acerca de los aspectos que modificaría cada uno en la forma de realizar su trabajo o de relacionarse con sus pares o superiores. Es decir, brindarles herramientas que les permitan obtener mayor experiencia y conocimientos para desempeñar sus funciones de manera correcta y con pleno dominio de las tareas involucradas en ellas; adecuar cada perfil individual a las exigencias de las competencias de los puestos posibilitando la adaptación a los cambios constantes de la tecnología y del contexto organizacional. Además, fomenta el desarrollo de las habilidades y actitudes inherentes al trabajo y cargo de cada individuo (p. 89).

De acuerdo con lo manifestado por el autor, la formación permanente implica favorecer a los docentes con un notable conjunto de saberes metódicos, estructurados, de acuerdo con objetivos pragmáticos, dinámicos que instituyen en cada integrante del contexto, propiciando preceptos colectivos de colaboración que alejan la individualización para el alcance de metas comunes. De esta forma, contribuye en mejorar el presente y ayudar a construir un futuro en que las personas se formen y preparen para vencer las adversidades.

Convenientemente, el profesor debe lograr un idóneo desenvolvimiento con un grupo de

individuos que se encuentran inmersos en intrincadas rutinas, las cuales persiguen un fin primordial que pueden encontrarse relacionadas a distintos actores, quienes influyen positiva o negativamente en el éxito del mismo; es decir, no solo se basa en transmitir algo que se conoce sino llevarlo a un punto crucial, de no hacerlo de manera adecuada se podría limitar la conducción y aseguramiento de aprendizajes significativos en los educandos. Por otra parte, puede comprenderse como un proceso de desarrollo y estructuración del sujeto que nace, crece, se desarrolla y madura intrínsecamente para la obtención de los aprendizajes; que posteriormente involucrará en la transmisión del saber – hacer o del saber – ser, como contribución a un entorno variante y culturalmente adaptado a la interacción constante.

Siendo así necesario, lograr un proceso de resignificación a partir de la valoración objetiva donde revele a través de un minucioso análisis, que es alguien carente de realidades que se encuentran distantes y ajenas así mismo, convirtiéndose de esta manera en una posible ambigüedad, la cual debe resolver porque puede afectar su expansión y a las personas con quienes se relaciona o para quienes se debe su dedicación como profesor. Al respecto Sánchez (2014) expresa sobre la resignificación

Un proceso de recuperación de sentido, de comprensión de los principios fundantes de las prácticas de gestión institucional. Esta propuesta y todo lo que en ella se genere se fundamenta en una racionalidad académica, es decir, discursiva, crítica, constructiva, formativa, investigativa y transformativa (p. 107).

En este orden de ideas, para hacerle frente a las incertidumbres descubiertas a través del accionar docente, se busca en la formación permanente la resignificación de los procesos de construcción y reconstrucción a través de la reflexión consecutiva de las prácticas pedagógicas. Es decir, es un fenómeno complejo y diverso, incorporando una dimensión personal del desenvolvimiento y

crecimiento humano en un mundo globalizado frente a otras concepciones tecnificadas para ámbitos determinados donde se desempeñe. En ese mismo sentido, la formación permanente del profesorado se encuentra estrechamente ligada a la capacidad, la voluntad del individuo, su deseo y necesidad por ser el responsable de la activación en el desarrollo de procesos formativos.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, la formación de los docentes cuenta con métodos que no solo requieren conocer y comprender sus funciones, sino que se ve estrechamente relacionado a muchas circunstancias; entre ellas, los conocimientos crecientes de una complejidad cada vez mayor y con talentos a ser fortalecidos en todo este sistema. Así mismo, puede afirmarse que el objetivo primordial es propiciar la transformación total en el docente para desarrollar, potenciar habilidades y destrezas que permitirán la actuación idónea, pensamientos críticos que conllevan a la toma de decisiones para hallar las soluciones a las diferentes problemáticas que se suscitan en el contexto pedagógico donde se desenvuelve.

Es por ello que, el sujeto puede adentrarse desde varias maneras a su formación, desde una iniciativa propia donde investiga teorías, conceptos y preceptos que pueda comprobar para intentar responder así a sus necesidades y problemáticas, pasando por personas con estudios avanzados quienes guiarán su procedimiento y le conducirán a los espacios adecuados para la confrontación de sus perspectivas, con los análisis de lo encontrado hasta el intercambio constante con todos los actores con quienes se relaciona y donde evidenciado diferentes visiones permiten la obtención de aseveraciones, que puedan contrastarse producto de experiencias previas, casos reales e investigaciones con resultados reseñados favoreciendo la búsqueda de metas de perfeccionamiento personal y profesional. Precizando entonces, la formación impartida a través de las instituciones de educación superior, actualización de talleres, cursos, foros y la socialización de experiencias.

Sin embargo, en lo que respecta a la matriz escolar tradicional en el desarrollo histórico, es un hecho que se ha mantenido arraigada a sus pilares fundamentales; que en un espacio determinado brindaron resultados pero que en la época actual no se vislumbra como la panacea para la formación pedagógica de las nuevas generaciones. De la misma manera, los docentes se han estado formando profesionalmente bajo las mismas estructuras tradicionales, no se han incorporado los referidos cambios en el mundo contemporáneo tal como él ha surgido.

La señalada situación, conlleva a que las escuelas como están concebidas en la actualidad no se adaptan o no están preparadas para responder a los estudiantes del presente siglo, así como sus docentes no saltan hacia el progreso con la incorporación de las actualizaciones innovadoras que se requieren para lograr la satisfacción y hacer que ellos generen en sí mismos el deseo por aprender y formarse más como un aspiración personal que como una imposición que puede venir desde las familias, la sociedad, el estado, entre otros.

Es oportuno destacar a Rivas (2017) quien refiere:

La matriz escolar tradicional fue una máquina extraordinaria de aprendizajes regulados por un centro estatal. Sus dispositivos favorecieron el aprendizaje común en extensión, lograron ampliar los conocimientos fundamentales de miles de millones de personas. A cambio, abrumaron de tareas homogéneas a los alumnos, deformaron la pasión por el conocimiento e hicieron de la escuela una institución que no alimenta el deseo de aprender para la mayoría de los que atravesaron por muchos años. Sus formas de organización y sus prácticas pedagógicas no parecen aptas para enseñar buena parte de lo que llamaremos “derechos de aprendizaje del siglo XXI” (págs. 28 – 29).

En otras palabras, para un momento crucial de la historia educativa la matriz escolar tradicional respondía a las demandas del momento, sus resultados llenaban las expectativas y a pesar de sus métodos cumplían requerimientos, pero con el avance no solo

transmitía ideas, conceptos, nociones a un conglomerado de personas, sino que iba eliminando los anhelos, aspiraciones, pretensiones y sueños de quienes pensaron en continuar con la instrucción. Por otra parte, la continuidad de la formación profesional para enfrentar los problemas de la sociedad se mantuvo estancada en el tiempo en diversas áreas, sobre todo en la educativa; donde se siguieron repitiendo prácticas que no consolidaban la evolución del profesional, que asumiría el desafío de la formación de nuevas generaciones con expectativas muy diferentes acorde al período en que se diversificaban.

A su vez, surgen los derechos de aprendizaje del siglo XXI como la propuesta radical para el avance educativo, a este respecto Rivas (2017) los define como:

La combinación de miradas que desembocan en una concepción de la justicia educativa basada en enseñar contenidos fundamentales para crear capacidades de actuar en los estudiantes. No se trata de simples competencias laborales para adaptarse a los mercados, sino de crear fortalezas en los sujetos, de abrirles caminos para transformar sus vidas y de construir una conciencia social que potencie la justicia y la integración en un mundo cambiante y cultural (p. 35).

Cabe decir, que las exigencias de cada época han de configurar los modelos educativos para lograr la satisfacción en los estudiantes, que recorren las escuelas y que en retrospectiva serán los agentes de transición en las naciones que estimularán de ellos las soluciones a las problemáticas que enfrentarán. Debido a que, este proceso alternativo no solo se enfoca en un elemento de este entramado sistema ecológico llamado sociedad, sino todos los que a ella le integran y que se adecuan al mismo tiempo.

Seguidamente, el comparar un aula del siglo pasado con el actual en el contexto venezolano, se reflejan condiciones ambientales muy similares en lo referido al estilo de organización de los estudiantes por filas, pupitres poco atractivos y cómodos; que no promuevan en el discente un deseo por aprender y obtener nuevos conocimientos, producir desde sus inquietudes e investigar en

distintos medios. De igual manera, se siguen realizando viejas prácticas con textos desactualizados, lecturas repetitivas, toma de dictados de grandes conceptos que dejan de ser prácticos para las actuales generaciones; el uso de diagramas e ilustraciones que no promueven la iniciativa, curiosidad ni interés en indagar más al respecto; son parte de las tan amadas estrategias aplicadas por los docentes.

Estos elementos contribuyen, a que ejecute la educación bancaria como un pilar fuertemente arraigado con pocas posibilidades de demoler los viejos esquemas de enseñanza, porque tienen la misma fuerza y no son fácilmente reemplazados en todos los momentos de ese proceso. Otro aspecto a ser considerado de las aulas, es que siguen saciadas de muebles innecesarios, poco útiles para el ejercicio docente del presente siglo, bibliotecas con textos que poco uso reciben, carteleras plagadas de un gran número de informaciones que no son de importancia para quienes allí pasan gran parte de su tiempo.

Suena atractivo pensar, que los salones deben ser espacios pedagógicos con características en que resalte lo agradable, lo cómodo, lo ameno y lo relajado; condiciones que se puedan vislumbrar y sentir con tan solo ingresar a ellas por parte de cualquier persona, en especial de los escolares que viven su formación constante. Aun así, no es la premisa de la que parten un sinnúmero de instituciones a lo largo de muchos países en el mundo. De manera semejante, se encuentra el currículo, los procesos de facilitación de informaciones; donde se habla de mantener la enseñanza por contenidos, referentes teóricos - prácticos y otros por competencias, los sistemas evaluativos son otro elemento de gran relevancia que se opone a dejar sus viejas pericias.

Evidentemente, se siente temor por innovar, por buscar nuevos horizontes, lo que conlleva a ser básicos, sin mirar más hacia el futuro para su mejoramiento personal y profesional en el desarrollo progresivo de sus acciones en alteraciones positivas. De tal forma, es imposible sostenerse en un solo aspecto o punto de la vida, puesto que las sociedades y

todo en ellas se modifican y adaptan a las crecientes e incesantes transformaciones que las necesidades requieren; hacia lo nuevo, hacia la creación, a la experimentación que abduce inevitablemente el aprendizaje y formación para aceptar lo desconocido pero impresionante para cada persona.

Un hecho que resulta preponderante, es descubrir las causas que puedan explicar este fenómeno de fuerza que se mantiene estático, donde el avance no es su principal objetivo; sería quizá, irresponsable especular al respecto pero es factible atribuir que algunas de las razones que han llevado a brindar tal vigorosidad es el temor del docente por abandonar su zona de confort, no arriesgarse a ser innovador, dedicar más tiempo a repensar en sus acciones y como pudiesen brindarle mayores y mejores resultados en sus estudiantes. También es cierto, que existen un gran número de factores externos que brindan su aporte como las políticas estatales, cambios regulares nada planificados, estudiados, puestos a prueba real; en muchos de los casos el no tomar en consideración las grandes diferencias de los contextos y realidades que se viven en diversas zonas de un mismo estado, nada que hablar entonces del país entero o de continentes.

Es por ello importante señalar, que el docente debe fomentar su crecimiento desde un aspecto intrínseco; es decir, autoevaluándose para encontrar las debilidades que son requeridas a ser fortalecidas con agentes impulsores que contribuyan a desarrollar conductas formativas; con disposición de recursos, tecnología, datos relevantes y sometidos a la experimentación que han brindado efectos fiables. De esta manera, se generan los cambios de paradigmas requeridos para propiciar la formación permanente y por ende resultados exitosos en la interacción constante en el ámbito socio educativo.

Significa entonces, que la interrelación generada por los docentes en los ecosistemas pedagógicos, contribuyen a aprendizajes significativos de acuerdo con los trabajos de Bandura, que derivan de la aplicación de la teoría del aprendizaje en un medio social; como

la relación entre la conducta y el ambiente donde intervienen los procesos cognitivos que actúan como mediadores o modificadores. De esta manera, también se sustenta en el enfoque cognitivo social de Albert Bandura (citado en Moles, 2004), cuya teoría refiere que la persona, en este caso los docentes se forman permanente a través de sus experiencias, actualizaciones constantes y sus interacciones con el entorno en el que se conjuga la formación como parte consecutiva de la práctica pedagógica.

En consecuencia, este modelo explica y prevé el comportamiento de los sujetos al adquirir actitudes, conocimientos y reglas para distinguir sus métodos y prácticas innovadoras. Del mismo modo, la teoría cognitiva, desarrollada por Aaron Beck, postula que la conducta y sus consecuencias están determinada por la manera como la persona entiende, interpreta y estructura el mundo basándose en actitudes y supuestos propios desarrollados a partir de sus experiencias y aprendizajes, en constante renovación para el éxito de su desenvolvimiento laboral.

Si bien es cierto, que en observaciones informales realizadas en la Unidad Educativa Colegio “Dr. José Gregorio Hernández” se evidenció que su práctica pedagógica es tradicional y mecanicista en la forma de facilitar informaciones a los estudiantes, al dedicarse solo a transmitir los referentes teóricos y prácticos de las diferentes áreas de formación emitidos por el Ministerio del Poder Popular para la Educación. Así mismo, han sido utilizados en años anteriores por otros docentes con miras a cumplir con un requisito administrativo exigido por las coordinaciones pedagógicas y demás agentes interviene en el proceso educativo.

Aunado a ello, los docentes aplican los mismos métodos, técnicas y estrategias de forma consecutiva tanto para el desarrollo de las clases participativas como de las evaluaciones de conocimientos, sin tomar en cuenta la diversidad de inteligencias presentes en las aulas de clases; persisten en la rutina denotando desinterés por su acción docente, donde impera la falta de creatividad, repitiendo

viejos esquemas que no son factibles, ni adecuados al potencial educativo de las nuevas generaciones. Además, es importante resaltar que la falta de actualización por parte de los docentes no contribuye a planificar actividades enriquecedoras, que potencien las habilidades de los estudiantes, resultando así en la típica clase magistral que no estimula ni motiva la participación ni interacción del alumno en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Todo lo anterior conlleva, a que el docente se convierta en un profesional pasivo, desinteresado, desmotivador, con actitudes negativas, apáticas a la participación y crecimiento profesional, conformistas, sin deseo de actualización, restan importancia por la preparación previa de sus actividades. Es decir, se transforman en sujetos que ponen de manifiesto el interés económico por encima de la ética y moral a la profesión docente; obviando así la definición del término pedagogía.

En consecuencia, la pedagogía estudia a la educación como fenómeno complejo y multireferencial, llamado a construir y consolidar un saber pedagógico configurado en un campo de innovación e investigación altamente relevante para los diferentes actores y entornos (Labarrete y Valdivia, 2014). En otras palabras, la pedagogía innovadora se trata de asumir y pensar de otras formas donde el aprendizaje reconoce que la sociedad requiere de nuevos sujetos que puedan brindar soluciones efectivas, formados bajo las premisas e ideas críticas y analíticas y de esta manera innoven en cada situación vivida y presentada, solo así tendrán una visión abstracta del mundo, pensamientos abiertos a diversas opciones de solución viables en interacciones modificadoras del contexto y sus intervinientes.

Ahora bien, la pedagogía es una necesidad actual, debido a las crecientes demandas que surgen de la praxis docente, donde sus intervinientes requieren firmes consultas a inquietudes que coadyuvan a la solución de problemas a través de respuestas significativas; las cuales se producen en un contexto cambiante, lo que indica que las opciones

brindadas en el ahora no implican ser realizables para el mañana. Por ende, un aspecto de la cotidianidad donde las interrelaciones de los seres humanos involucran la evolución vertiginosa con soluciones progresivas en constante perfeccionamiento, que se deben mantener en el tiempo para alcanzar transformaciones significativas.

Por lo antes descrito, es imprescindible que los docentes resignifiquen las prácticas pedagógicas con el apoyo en los diversos procesos de formación permanente. A lo largo de los planteamientos hechos, Sánchez (2014) refiere “la resignificación es una propuesta que se define a partir de un profundo sentido de valoración, reconocimiento; un ejercicio reflexivo que contiene en sí mismo un proceso de reconstrucción - construcción del individuo en sus pensamientos para sus acciones” (p. 108).

Dentro de este panorama, el docente en ejercicio debe buscar el crecimiento constante y la perfección de su labor con la obtención de nuevos conocimientos o cambios de modelos, al plantearse interrogantes que puedan presentarse en su actuación profesional. En fin, el docente del nuevo milenio debe asumir procesos de transformación abiertos y centrados en el sujeto y sus prácticas, propio de un paradigma innovador, aunado a una sociedad en red que interactúa con el todo, un aprendizaje caracterizado por ser continuo, complejo bajo situaciones de incertidumbre para la cual se debe brindar respuestas dinámicas, cambiantes y pertinentes incidiendo en las formas de pensar, de actuar, de sentir y observar en un ambiente de conocimientos.

Finalmente, para ello se asume la postura del paradigma cualitativo, porque que las informaciones son registradas mediante descripciones e interpretaciones de los eventos que se producen. El enfoque cualitativo que se utilizará en esta investigación, se adecua a lo que se quiere indagar sobre los fenómenos y procesos que se subsisten en el interior del aula, ya que cada docente tiene su propio estilo y particular de enseñar, de interactuar con la triada educativa; interpretar y comprender los



significados, saberes y rutinas en sus prácticas pedagógicas.

Entre los aspectos resaltantes que implica este tipo de investigación están: adopta una dirección general, buscando la comprensión del contexto en su totalidad; es contextualizada, los hallazgos obtenidos son producto de esa realidad, la información obtenida proviene de las evidencias de los informantes; por lo que exige una relación directa, por ello; el investigador se involucra en el contexto a estudiar durante un tiempo. A este respecto, resulta la futura generación de una teoría, en el caso de esta investigación busca hacer una aproximación teórica de la resignificación de las prácticas pedagógicas de los docentes a través de los procesos de formación permanente.

#### 4 REFERENCIAS

- FRANKLIN, E. y Krieger, M. (2011). *Comportamiento organizacional, enfoque para América latina.* Primera edición. México. Pearson Educación México.
- LABARRETE, G y Valdivia, G. (2014). *Pedagogía.* La Habana, Cuba. Editorial pueblo y educación.
- MOLES, J. (2004). *Psicología Conductual. Aspectos Teóricos. Psicopatología. Terapia de la Conducta.* 2da. Edición Revisada. Maracay, Venezuela: Editorial GRAFI ARAGUA.
- RIVAS, A. (2017). *Cambio e innovación educativa: las cuestiones cruciales: documento básico,* XII Foro Latinoamericano de Educación. Primera edición. Buenos Aires, Argentina. Fundación Santillana.
- SÁNCHEZ, J. (2014). *Prácticas de autoevaluación con fines de acreditación institucional en Colombia: una lectura evaluativa y propositiva desde la perspectiva de la construcción social de la realidad.* 1er edición 2014. Santa Marta, Colombia. Editorial de la universidad del Magdalena, Editorial uninagdalen. Consultado el 26/08/2019, disponible en: <https://books.google.co.ve/books?id=R9BBDwAAQBAJ&pg=PT103&dq=que+significa+resignificaci%C3%B3n&hl=es&sa>

=X#v=onepage&q=que%20significa%20resignificaci%C3%B3n&f=false

SHULMAN, L. (2005). *Conocimientos y enseñanza: fundamentos de la nueva reforma.* Stanford University. Profesorado. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 9, 2.